

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL
DEL PARTIDO OBRERO

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

Año XLV.—Núm. 6.698

Madrid, domingo 27 de julio de 1930

Precio del ejemplar, 10 céntimos.

Escrúpulos nocivos

La clase media y la organización obrera

El pasado viernes, los compañeros Saburit y Pretel celebraron un mitin organizado por la Sociedad de Profesores de Orquesta con el fin de esclarecer la táctica y normas por que se rigen la Federación Nacional de Espectáculos y la Unión General de Trabajadores, ya que un día de éstos se reunirán dichos profesores para deliberar sobre su ingreso en los organismos citados.

Este hecho nos sugiere el tema de la resistencia a organizarse en un gran sector social, con evidente perjuicio de sus intereses, por ciertos miramientos ancestrales que implican un sentimiento de desdoro mal entendido.

Afortunadamente, la vida moderna, con su honesta realidad, ha puesto de manifiesto que en la trama social se van desdibujando los puritos profesionales de casta para sentar un hecho evidente; que el mundo se divide en dos clases de seres humanos: los que viven del trabajo ajeno y los que viven del propio; los poseedores de los medios de producción y los que no cuentan con otro caudal que sus fuerzas alquiladas por los primeros.

Como consecuencia inmediata, siendo la falange de los desposeídos infinitamente superior a la de los otros, tienen, sin embargo, que estar supeditados los más a los menos. Esta es la gran verdad que descuellá sobre los prejuicios de las taifas profesionales, el rasero que anula en el día de hoy las diferencias entre los desheredados, sea el que fuere el cometido asignado por la plutocracia imperante y por las circunstancias emanadas del régimen capitalista.

Nuestra nación, rezagada en todo, lo es también en desear prevenir, y de ahí la oposición a fundir muchos oprimidos sus intereses con los de otros hermanos de explotación, con palmario perjuicio para todos, pero muy especialmente para el grupo disidente o reacio a la fusión.

Así se ve con frecuencia cómo los no asociados, por creerse de más elevada categoría, son postergados en gracia a su indefensión e insolidaridad a los otros, que, más humildes, tienen la fuerza innegable del número y de la resistencia común. Por esto, en una Empresa periodística, cuando un periódico va de capa caída, dejan primero de cobrar los redactores que los cajistas; en una teatral, se

atiende en primer término y trata con más consideración al personal subalterno que a los actores; en otra cualquiera, tienen la preferencia los asociados siempre.

Y es que en la vida social, como en la orgánica, no se rigen las actividades por sentimentalismos ni benevolencias, sino por la preponderancia del más fuerte.

¿Qué papel representa hoy esa clase media que vive de su trabajo? Pasaron ya los tiempos de las castas, y debe ir comprendiendo que en la vida actual no queda lugar donde pueda cobijarse; porque la evolución capitalista ha reducido los lugares geométricos y dejado sin contenido su pristina denominación.

No hay más que dos clases: poseedores y desposeídos. Es preciso elegir uno de estos dos campos; si no, el individuo aislado que pretende distanciarse de esas dos únicas realidades será aplastado por las mismas. Así lo han comprendido en el extranjero, donde, como en Francia, hay una Federación Nacional de Profesores que cuenta muchos millares y que no se desdoran en ir del brazo con sus compañeros los trabajadores manuales.

Problemas mineros

Ayer ha llegado nuestro compañero Ramón G. Peña para, en unión del camarada Manuel Vázquez, secretario del Sindicato Minero de Lujo, que llegará hoy, visitar al ministro de Trabajo para ver de resolver el conflicto que hace días, según hemos anunciado en EL SOCIALISTA, han planteado los patronos de las minas de Villadoz, declarando el locaut.

Desearíamos que las gestiones de nuestros camaradas tuvieran el mayor éxito para bien de los obreros y de los intereses generales de la industria.

Los ex alumnos laicos de Santander

SANTANDER, 26.—Reunida recientemente la Junta directiva de la Asociación de ex alumnos laicos, ha tomado el acuerdo de hacer presente a EL SOCIALISTA el testimonio de su gratitud más expresiva por la digna acogida que en estas columnas han tenido las notas enviadas a fin de fomentar estas simpáticas Asociaciones en España.

Ahora y siempre pueden contar las elevadas causas con nuestro favor y defensa.

aquello que les conviene. Y lo que les conviene es que no haya libertad. En un régimen de libertad no pueden vivir.

¿Garantías para que la dictadura no pueda volver? ¿Garantías en la ley? De estas garantías sería el absolutismo. Recuerde nuestro amigo los episodios de nuestra historia desde las Cortes de Cádiz acá. En aquella Constitución, llena de romanticismo, se establecían una serie de restricciones al poder real. ¿Y qué pasó? Que Fernando VII se las puso por montera, y se proclamó rey absoluto, y se dedicó a cazar liberales como si fueran conejos.

Convéncase nuestro amigo. En este caso, el mejor procedimiento para destetar a la «dicha» es matar a la madre.

Discurso de MacDonald

LONDRES, 26.—MacDonald ha pronunciado un interesante discurso en la sesión final del Congreso de la Unión Interparlamentaria.

Pidió un mayor esfuerzo internacional en favor de la paz y reclinó a las naciones atarazadas, que retardan el mejoramiento del mundo.

Dijo que la paz es la mayor causa que el mundo tiene que afrontar. No obstante, la paz será de poco valor si la vida humana no se desenrolla en un nivel moral y espiritual alto.

Las ganancias meramente materiales son de poco valor. Los que rigen el mundo no deben, por tanto, limitarse a aprobar mociones en favor de la paz.

Si en algunos países la mano de obra es depreciada; si en algunos Estados se consiente que las familias se desarrollen en condiciones que merecen el calificativo de bestiales, no se puede esperar que nosotros, ni ningún otro país, avancemos hacia mayores niveles de eficiencia humana.

Los que toleran semejantes deplorables condiciones son enemigos no sólo de su nación y de su pueblo, sino de las demás naciones y pueblos del mundo.

Ninguna nación aislada puede aislarse de las leyes económicas generales del mundo.

Los que no cumplen con su deber evitan a las naciones de alto nivel que lo hagan.

La legislación social se está haciendo más y más un esfuerzo internacional, y es deber de todos, sin tener en cuenta el sector político a que pertenecen, ayudarnos a lograr la justicia humana.

MacDonald acabó su discurso haciendo ver la necesidad de impulsar el desarme.—White.

TRINOS

Verbena

Hoy hay verbena en mi barrio y hace su agosto el churrero, todo el día jeringando... ¡Vaya un artista sincero!

Hoy se me ha puesto la calle que echa jumo: la acera de enfrente es una gran barricada de churros.

Por detrás de su trincheira, con el palo de la masa, se pavonea el churrero, como Pradera y su estaca.

Están tirando cohetes y echando globos grotescos. Cuanto más grotescos son, suelen subir más ligeros.

Hoy hay verbena en mi calle. Faroles y limonadas, baile y música de viento, tangos y lagarteranas.

¿Cómo se ríen las mozas! ¿Cómo gritan los chiquillos! ¿Cómo baila la Fulana! ¿Cómo sopla el bombardino!

¡Placer de las noches claras y de los sencillos sones, y las baratas fritingas, y los ligeros amores!

Todos los ojos seducen, todos los labios prometen, todas las luces se apagan, todos los fuegos se encienden...

Todo... ¡no vale un pitche! Ni los churros que se frien, ni los globos que se elevan; ni las niñas que sonrían...

... Y luego dicen que nones a la hora de los afanes... ¡Como los republicanos coraleses!

Jorge MOYA

Asteriscos

Remozamiento

Nuestro viejo semanario LA LUCHA DE CLASES acaba de sufrir una transformación radical. El período dictatorial le sentó malísima.

No opinaba, contra su voluntad, sobre casi nada. No llegó a decir lo que quería, pero tampoco pudo decir lo que debía. Aunque poco, la cosa ha cambiado algo. El juego

Celebremos, por el momento, este remozamiento del viejo semanario vicentino, precisamente ahora que es más dura que nunca la cruzada contra la mala prensa.—JULIAN ZUGAZOITIA.

La República española y el actual sentimiento republicano

Hace mucho tiempo que no ha habido en España tanto sentimiento republicano difuso. ¿Cómo no se ha llegado a reconstituir un gran partido republicano? Probablemente por falta de una gran figura política que pudiera ser caudillo de este movimiento. Los grandes hombres de la República del '73 fueron muriéndose y no dejaron herederos de su talla. El crecimiento de las organizaciones socialistas ha apartado de los grupos republicanos a una parte de la masa popular. Los socialistas no son apolíticos; en el fondo son republicanos. Su ideal es una República socialista, aunque apoyaron como mal menor o solución provisional una República burguesa; pero el republicanismo difuso de la clase media, extendido entre escritores, profesores, estudiantes, comerciantes, experimenta todavía hacia el Socialismo una desconfianza comparable, aunque menor, a la que la República inspiraba a la mesocracia en 1873.

Con todo, este recesso va disminuyendo. El Partido Socialista Español no es ya un partido económico compuesto exclusivamente de trabajadores manuales. Cada día va reclutando como afiliados o simpatizantes a mayor número de hombres procedentes de las profesiones liberales y de la burguesía.

No sobrá el recuerdo de lo que fué y significó la República en España. Se proclamó el 11 de febrero de 1873, al ocurrir la abdicación de don Amadeo de Saboya. Sucumbió el 3 de enero de 1874, bajo el golpe de Estado del general Pavía. El régimen que la sucedió fué un Gobierno híbrido, que sólo conservaba de República el nombre y que preparaba vergonzosamente, sin valentía, la restauración monárquica. Este interregno duró hasta diciembre de 1874, en que Martínez Campos proclamó rey al príncipe Alfonso. Algunos de los que habían participado en él ergotizaron después, como el jurista Alonso Martínez, sobre el nombre de República, para purificarse de toda mancha de herejía republicana. Decían que aquella República era la «Res pública», la cosa pública, y en verdad no tenían que esforzarse mucho en demostrar que carecía de sustancia y de espíritu republicano.

Duró, pues, la República once meses mal contados. Se la ha querido presentar como un período apocalíptico, como si fuera razonable exigirle que diera a España en once meses la paz y el orden que ni la monarquía absoluta ni la constitucional habían logrado darle en lo que iba de siglo.

Heródo la República una guerra civil en la Península y otra separatista en América, la disciplina militar, la conspiración alfonsina y la malquerencia de la plutocracia. Los jefes republicanos, como Pi y Margall, Castelar, Salmerón, eran los hombres más eminentes de España, pero habían de ser semidiosos como Orfeo o disponer del «Quos ego» de Neptuno para calmar aquellas tormentas.

Es cierto que las discordias republicanas, provocando el movimiento cantonal, aumentaron las dificultades; pero la República reaccionó con vigor contra el cantonalismo y pereció, no por efecto de éste, sino de la conspiración abierta o solapada de todos los elementos reaccionarios, que actuaban o como insurrectos o como agentes provocadores. Uno de los ardides de que se valían las llamadas gentes de orden era el de publicar hojas incendiarias, como «Los Descamisados», que estremecían al burgués cretulo y pacífico, haciéndole temblar por su seguridad y la de sus bienes.

Aquellos jefes republicanos fueron demasiado idealistas, demasiado respetuosos con los principios li-

berales y humanitarios que profesaban. Salmerón abandonaba la presidencia de la República para no autorizar una sentencia de muerte. Su consecuencia doctrinal les impidió hacerse cargo de que una revolución rodeada de enemigos necesita en los primeros tiempos limitar la libertad para salvarla. Castelar, el más oportunista de aquellos hombres eminentes, el que tenía más sentido práctico, comenzó a restablecer la autoridad del Estado, pero llegó tarde.

Quizás por el exceso de idealismo de aquellos nobles varones se dió el caso de que después el más temible adversario de la monarquía restaurada fué un antiguo monárquico amadeísta: don Manuel Ruiz Zorrilla, burgalés de pro, como el Antolinéz del «Cantar de Mio Cid», que se gastó su caudal en fomentar sublevaciones republicanas. Aquel castellano viejo, de entero carácter, dotado de la tenacidad de la raza, les quitaba el sueño a los Gobiernos de la Restauración. Popularísimo entre los republicanos, en la clase media y en la popular, contaba muchos partidarios en el ejército; los tenía hasta en el clero. Su casa de emigrado de París era el foco de la protesta. Al fin vino a morir, desalentado, a España. Eusebio Blanco dedicó a su entierro una de sus mejores poesías, donde está retratado de cuerpo entero aquel castellano de una pieza.

Uno de los más cómicos reproches que se han dirigido a la República de 1873 es que nació de un modo irregular. La Constitución de 1869 era monárquica. Sujetándose estrictamente a la legalidad, las Cortes hubieran debido encender de nuevo su linterna de Diógenes para buscar otro monarca extranjero por Europa, que habría surtido el mismo efecto que el príncipe italiano, o haber convocado una Constituyente que estableciera la República. Había el pequeño inconveniente de que mientras tanto podía surgir una «Commune» y disolverse España. La resolución que entonces se adoptó fué una medida de salvación pública, que sólo puede producir escándalo farsaico al que deliberadamente se olvida de la historia de España.

Desde la forzada abdicación de Carlos IV a consecuencia del motín de Aranjuez, el curso de los sucesos políticos se tejió con una serie de transgresiones. Unicamente las Cortes de Cádiz se aproximaron a la legalidad, atropellada después por el golpe de Estado de Valencia, en 1814, cuando volvió Fernando VII, el rey manolo y desleal. En épocas más remotas se había visto a don Sancho el Bravo usurpar la corona a la descendencia del infante de la Cerda, a la que correspondía según la ley de Partida; al bastardo de Trastámara dar muerte a su hermano don Pedro y usurpar la corona a su hijo; a la Reina Católica suplantar a la «excelente señora doña Juana», llamada la Beltraneja, bien que fuera con voluntad de la mayoría del reino y para su bien, aunque no sin guerra civil apoyada por Portugal. Reservar la severidad para la proclamación de la República de 1873 sería un contrasentido de un ilógico grotesco.

Todo esto pertenece a la Historia. Pero a veces en los cementerios de la Historia brillan resplandores inesperados. ¿Son fuegos fatuos? ¿Son luces que anuncian la aurora futura? La enorme masa española que hoy comulga en ese difuso sentimiento republicano podría decir, como en los epítafios antiguos: «Espero la resurrección de los muertos.» Y más fácil es que resuciten estos muertos que los otros.

ANDRENIO

La Asamblea de catedráticos

Hablemos de la cuestión de los exámenes

Veamos lo que dice la conclusión 5.ª: «El régimen hasta ahora vigente en materia de exámenes no debe ser mantenido. Los alumnos oficiales serán sometidos por sus profesores a pruebas constantes y razonables durante todo el curso; en cuanto a los alumnos no oficiales, las pruebas deberán tener importancia bastante para juzgar de la manera más segura acerca de su capacidad y preparación, evitando toda disminución de su personalidad en el momento del examen y toda participación del azar. Deberá procurarse que el número de pruebas y exámenes no resulte tan excesivo que produzca molestias innecesarias al alumno; pero tampoco se llegará al extremo igualmente vicioso de que un mismo acto de examen verse sobre materias heterogéneas, sin perjuicio de la existencia de alguna prueba final y complementaria para conocer en conjunto la formación del aspirante a bachiller.»

Tratándose de alumnos oficiales, el examen es completamente innecesario. Al terminar el curso, el catedrático conoce perfectamente al alumno, sus aptitudes, aplicación y comportamiento académico; en consecuencia, es inútil que se le someta a otras pruebas. Este juicio, que va formando durante el curso, especialmente en las clases poco numerosas, es acertado. Además, de este modo se excluye el azar.

Pero tratándose de alumnos colegiados y libres, el examen es indispensable. La Asamblea ha sintetizado admirablemente esta importante materia. Veamos ahora lo que propone la Permanente del Consejo de Instrucción pública: «Al terminar el sexto año, al igual que los alumnos oficiales, obtendrán de sus profesores de último año el título de bachiller si merecieron la aprobación en un examen escrito que, con asistencia de un catedrático delegado de Instituto, diere sobre las principales materias del curso.» Según la Permanente, los Colegios de las órdenes religiosas, que son los que dirigen la campaña, tendrán derecho a aprobar a sus alumnos de todas las asignaturas, sin limitación de ninguna clase, y solamente después del último curso del bachillerato, el Estado tendrá una representación, la de un solo catedrático, en el examen de reválida, que no versará sobre todas las asignaturas, sino solamente sobre las principales materias del sexto año. De prosperar tal propósito, seguramente no habría un solo catedrático que se prestase a hacer un papel tan ridículo. El

También «El Imparcial», si quiera sea para que «El Debate» no se quede enteramente solo, echa su cuarto a espadas combatiendo la proposición de la minoría socialista en la que se pide que las elecciones municipales y provinciales precedan a las elecciones legislativas. «El Imparcial», venerable vestigio del niño y achacos liberalismo del siglo pasado, liberalismo de chocolate con migas y misa de doce, encarnado hoy en la persona barroca del conde de Romanones, considera inoportuna e irrealizable la petición. Dice «El Imparcial»: «Parécenos tan pueril, tan ingenuo proponer al Gobierno lo que el Gobierno no ha de conceder, que consideramos perjudicial al rápido retorno de la normalidad cuanto, por nimio que sea, se desvia de la ruta anunciada por el Gabinete Berenguer.» Esto de la ruta trazada por el Gabinete Berenguer es algo que pica en historia. Veamos. El Gabinete Berenguer, después del tiempo escamoteado—aunque todos estuviéramos en el secreto de la trampa—que se hizo para desplazar a la dictadura, dijo que venía a restablecer la normalidad constitucional. Gobierno de tránsito, no se creía obligado a mayores empresas. Pero ocurre que la normalidad no se ha restablecido, ni siquiera se ha visto un intento serio en tal sentido. Los plazos se han ido alargando, y las menguadas libertades que se concedieron al comienzo han sido anuladas después. No se autorizan los actos públicos; la censura previa sigue con el rigor de los mejores tiempos—los peores—tiempos. Ahora se anuncian—todo llega en el mundo—las elecciones, y es de suponer que se harán. Pero se harán con el viejo tinglado caciquil, con Ayuntamientos y Diputaciones de formación ilegal, aunque lo ilegal va cs legal en España, que no responden al sentimiento popular. Van a ser, pues, unas elecciones del más perfecto estilo español. Y resulta—¡oh paradoja!—que a un Gobierno que vino exclusivamente a restablecer la normalidad, no puede pedírsele, en opinión de «El Debate» y de «El Imparcial», que haga, si es que las hace, unas

Cuerpo de Catedráticos de Institutos tiene conciencia plena de su elevada misión y sabrá en todo momento mantener incólumes sus prestigios. Parece increíble que hombres que alardean de liberales se hayan prestado a hacer el juego a los enemigos de la enseñanza del Estado. «La colación de títulos en todos los grados de enseñanza—dice la conclusión 4.ª de la Asamblea de catedráticos—es atributo inalienable del Estado y toda medida de Gobierno que tienda a conferir este derecho a instituciones privadas es un acto de punible claudicación.» Lo que propone la Permanente del Consejo de Instrucción pública es mucho más grave que el famoso artículo 53, que suscitó la protesta unánime de la opinión sensata del país.

Dos palabras sobre el examen de ingreso en los Institutos. Este examen, en cumplimiento de la legislación vigente sobre la materia—el plan del señor Callejo—, se efectúa ante tres catedráticos de Instituto y dos maestros nacionales. Fácil es comprender la impresión que recibe el niño al encontrarse ante cinco jueces. Si de lo que se trata es de asustar al niño en su primera visita al Instituto, bien está; pero si lo que se pretende es apreciar si está capacitado para cursar los estudios de la Segunda enseñanza, bastan tres jueces.

Antonio ROMA RUBIES

Noticias breves del extranjero

NUEVA YORK, 26.—Se va a construir para la Armada yanqui un portaaviones capaz de contener setenta y cinco aviones.

JERUSALEN, 26.—El Gobierno de Palestina ha aumentado los derechos aduaneros para la entrada del trigo y sus subproductos. Esto obedece a la abundancia de la cosecha indígena, que no logra encontrar salida. Para importar trigo habrá que obtener una licencia especial.

BUENOS AIRES, 26.—Las exportaciones de este país durante los meses de enero a mayo han sido un 34 por 100 inferiores a las del igual período del año anterior.

MOSCU, 26.—En muchas provincias se nota una aguda falta de monedas de plata, pues los aldeanos están haciendo acapio de ellas.

BUCAREST, 26.—Se ha inaugurado la Conferencia agraria de los países orientales de Europa. Participan en ella Rumania y Yugoslavia. Se discutirá la posibilidad de establecer una organización común que controle las exportaciones de trigo de dichos países.

¿Que nos den Parlamento!

También «El Imparcial», si quiera sea para que «El Debate» no se quede enteramente solo, echa su cuarto a espadas combatiendo la proposición de la minoría socialista en la que se pide que las elecciones municipales y provinciales precedan a las elecciones legislativas. «El Imparcial», venerable vestigio del niño y achacoso liberalismo del siglo pasado, liberalismo de chocolate con migas y misa de doce, encarnado hoy en la persona barroca del conde de Romanones, considera inoportuna e irrealizable la petición. Dice «El Imparcial»: «Parécenos tan pueril, tan ingenuo proponer al Gobierno lo que el Gobierno no ha de conceder, que consideramos perjudicial al rápido retorno de la normalidad cuanto, por nimio que sea, se desvia de la ruta anunciada por el Gabinete Berenguer.» Esto de la ruta trazada por el Gabinete Berenguer es algo que pica en historia. Veamos. El Gabinete Berenguer, después del tiempo escamoteado—aunque todos estuviéramos en el secreto de la trampa—que se hizo para desplazar a la dictadura, dijo que venía a restablecer la normalidad constitucional. Gobierno de tránsito, no se creía obligado a mayores empresas. Pero ocurre que la normalidad no se ha restablecido, ni siquiera se ha visto un intento serio en tal sentido. Los plazos se han ido alargando, y las menguadas libertades que se concedieron al comienzo han sido anuladas después. No se autorizan los actos públicos; la censura previa sigue con el rigor de los mejores tiempos—los peores—tiempos. Ahora se anuncian—todo llega en el mundo—las elecciones, y es de suponer que se harán. Pero se harán con el viejo tinglado caciquil, con Ayuntamientos y Diputaciones de formación ilegal, aunque lo ilegal va cs legal en España, que no responden al sentimiento popular. Van a ser, pues, unas elecciones del más perfecto estilo español. Y resulta—¡oh paradoja!—que a un Gobierno que vino exclusivamente a restablecer la normalidad, no puede pedírsele, en opinión de «El Debate» y de «El Imparcial», que haga, si es que las hace, unas

elecciones normales, porque eso representa un inmenso retraso para llegar a la normalidad. Como verá el lector, estamos enredados en un juego de palabras y contrasentidos del cual no sabemos cómo salir indemnes. Para llegar a la normalidad hay que seguir un camino normal; si se sigue un camino normal no se puede llegar a la normalidad... Necesitaríamos reflexionar largamente sobre tal prodigio y seguiríamos perplejos.

Claro es que a «El Imparcial» le importa muy poco de la lógica. Hágase el milagro, aunque lo haga el diablo. Ya se comprende que el milagro a que aspira «El Imparcial» es de tono menor, uno de esos milagros que están al alcance de cualquier curandero. «Si los españoles tuviesen ideas prácticas—dice—habrían sembrado de rosas el camino del actual Gobierno, desde que se hizo cargo del Poder hasta que reuniese las Cortes.» Y más adelante: «Puentes de plata quisiéramos ponerle en todos los obstáculos que encuentra.» Por los puentes de plata, si los españoles fuéramos gente de buen conformar, nos encontraríamos de nuevo con la Constitución del '76, con derechos ciudadanos, con Parlamento... ¡Lástima que no veamos todos las cosas de igual manera! A nosotros nos parece que la virginidad de la Constitución no puede restaurarse ni aun con todos los brebajes y ungüentos que usaban para remedio de doncellas desdoncelladas: las dueñas quitañas de Quevedo. Y nos parece... Pero de que creamos todo eso es de lo que se lamenta «El Imparcial», y no es cosa de repetirlo otra vez. Aquí se trata de aceptar como bueno lo que quieran darnos, legal o no, constitucional o no. Que haya Parlamento, y lo demás vendrá por añadidura. Lo demás puede ser, por ejemplo, un Gobierno presidido por Alba, o por Cambó, o por Romanones, o por Bugallal. Lo mismo da, que tanto montan unos como otros y con ninguno queremos trato.

EL SOCIALISTA.—Teléfono 31882. Apartado 10.038.

Notas breves

La baja del valor de la peseta constituye una honda preocupación. ¿Por qué bajará la peseta? Nuestra situación económica en relación con la de los otros países, ¿no lo justifica? Estas dos interrogaciones aparecen expresadas en todos los comentarios. Los técnicos hablan y escriben sobre el problema. Su lenguaje es tan complicado que nadie lo entiende. Y si lo que dicen los técnicos no se entiende, no aclara el problema ni hace restablecer la peseta en su valor, ¿para qué sirven los técnicos y lo que dicen? Para nada. Con tanto hablar se pierde el tiempo, el dinero y la paciencia.

Claro que todo esto se traduce en que se aminora en un 40 por 100 el valor de los salarios. ¿Y qué va a hacer el obrero ante esta realidad que le plantea la desvalorización de la moneda? ¿Callarse? ¿Conformarse? No puede ser. Reclamaremos las necesarias compensaciones. Ello es de una justicia absoluta.

¿Y qué actitud adoptarán en tal caso los periódicos y los partidos burgueses? ¿Se pondrán al lado de la demanda de los trabajadores, como es justo? Seguramente no. Se pondrán al lado del orden, sin examinar la justicia de nuestras demandas. Para ellos primero que la justicia es el orden. El orden que conviene a los privilegiados, que representa el desorden más caótico en relación con los intereses de la sociedad en general.

¿Y cómo se va a revalorizar la peseta? Esta es otra honda preocupación. El Gobierno ya lo ha resuelto elevando el arancel por decreto—¡siete años llevamos de legislación y administración por decreto!—para varios artículos de importación. ¿Resuelve el problema esto? Los economistas dicen que no. Es más, dicen que lo agravará.

En primer término, esta elevación del arancel tendrá una única consecuencia lógica: la elevación de precio de los artículos que resultan amparados por ella; con lo cual la peseta habrá tenido para el consumidor un nuevo descenso en su capacidad adquisitiva.

Después, los países que se hallen perjudicados en sus intereses por el aumento de nuestras tarifas aduaneras elevarán las suyas

Apostillas

Costa, triunfador

Ciges Aparicio, escritor de todas las simpatías, ha lanzado a la publicación un excelente libro, en el que califica de gran fracasado a Joaquín Costa. De este parecer se hacen eco todos los que glosan y que ya he leído sus opiniones—la obra de Manuel Ciges.

No por esto lo abandona sin perder la esperanza de sanarlo... El ciclo de Graus clamó en la revista estepa patria la política hidrauli-

restableció las mayorazgos y vinculaciones. El 1 de abril volvió a poner en vigor los juicios llamados de «purificación». Mientras, las «Comisiones militares» agudizaban su actuación. Vaya una muestra de su diligencia. En la «Gaceta» del 23 de marzo se encuentra una sentencia de diez años de prisión por haber gritado «Viva Riego», y otra de pena de horca por haber robado dos pesetas, once cuartos y una navaja de Albacete.

Los trabajadores de la tierra Para el ministro de Trabajo

Merece ser divulgado lo que viene sucediendo con los obreros agricultores en Casasola de Arión. Desde hace veintidós días estos trabajadores están en huelga porque los patronos de dicha localidad se han negado a respetar lo que determina la real orden...

Desde Valencia Fusión de las Delegaciones local y provincial del Consejo de Trabajo.

VALENCIA, 26.—Respondiendo a lo que preceptúa el nuevo reglamento, el día 24 de los corrientes se reunieron ambas Delegaciones en el despacho del Gobierno civil, bajo la presidencia del gobernador.

Y ande la corriente

No puedo sustrirme a los recuerdos que traen a mi memoria los días de este mes. Ellos conmueven mi espíritu y arrancan chispas de indignación a mi ánimo al observar cuán des-

absorbido por la Historia, como lo fueron Atenas y Bizancio. Muy bien se mira por cima de los Pirineos, pasar boyante el Mediterráneo, cruzar el Atlántico y atravesar el Pacífico; pero suicida será la des-

Figuras del siglo XIX

Calomarde II Con los soldados del duque de Angulema se restableció en España el absolutismo. Corría el 823. La segunda reacción superó a la del 814 en crueldad, en encorno, en cobardía.

No ha habido persona que mejor supiera halagar los malos instintos del monarca. Todas las vilezas que descubra Calomarde las hizo bajo su responsabilidad real y viva. Su potente voluntad tuvo orientación única: el poder.

50 PESETAS DENTADURAS; 10 pesetas dentales; 10 pesetas coronas oro 22 kilates. DENTISTA, MAGDALENA, 25.

Entró a formar Ministerio Cea Bermúdez, el del «despotismo ilustrado». Abhorcía a Riego. Promovió en las insurrecciones de Tarifa, Almería y Cartagena. Calomarde, que el 3 de agosto había mandado una circular terminante sobre insurrecciones, implacable, hizo correr en estos puntos la sangre progresista.

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER

La que usted comprará. Pida referencias a cualquier organización obrera. A. PERIQUET Y C. PIAMONTE, 23.—MADRID

Notas de Vigo

Divulgación científica. VIGO, 26.—En esta Casa del Pueblo viene desarrollando un ciclo de lecciones-conferencias nuestro correligionario el doctor Eugenio Arbones Castellanzuelo acerca de la interpretación materialista de la Historia.

Desde Asturias

Juegos de entretenimiento, sí; de lucro, no. LANGREO, 26.—Estamos conformes con los juegos de fútbol y de bolos a base de partidas amistosas que no puedan dar lugar a que surjan aquellos sentimientos de rivalidades y salvajismos que el Socialismo, con su constante lucha de educación y cultura entre los trabajadores, fué destruyendo paulatinamente desde hace treinta años hasta la fecha.

Desde Asturias

Juegos de entretenimiento, sí; de lucro, no. LANGREO, 26.—Estamos conformes con los juegos de fútbol y de bolos a base de partidas amistosas que no puedan dar lugar a que surjan aquellos sentimientos de rivalidades y salvajismos que el Socialismo, con su constante lucha de educación y cultura entre los trabajadores, fué destruyendo paulatinamente desde hace treinta años hasta la fecha.

SUSPENSION DE PAGOS Han cerrado sus puertas las PAÑERIAS SABADELL, TARRASA y BARCELONA POR SUSPENSION DE PAGOS de varios Fabricantes de Pañería y Sedería de Barcelona GRANDIOSA LIQUIDACION DE DOS MILLONES DE PESETAS EN GENEROS estampados, sedería y pañería para caballero, adquiridos a bajos precios a dichos Fabricantes APERTURA EL LUNES 28 DE JULIO Precios verdaderamente sensacionales!!! HORTALEZA, 24-26, con vuelta a INFANTAS, 8-10 PAÑERIAS SABADELL, TARRASA y BARCELONA

El terrible azote de la tuberculosis

El redactor del «Heraldo» Alfredo Cabanillas recibió hace días la visita de una pobre madre acompañada de una hija de corta edad, tuberculosa.

— A Skinner, el secretario de la Asociación Tipográfica, le han entregado sus compañeros un reloj de oro y un cheque en reconocimiento de sus servicios sindicales.

ro-contador, Teresa Velasco; vocales, Onofre Romanos y Luisa Marin; secretario, Fortunato Preciados.

El «delicioso» Ayuntamiento segoviano

SEGOVIA, 26.—Por suerte, pocos patronos nos quedan en Segovia de la ciudad del Ayuntamiento, ya que, de lo contrario, sería necesario o emigrar o volver a las luchas fratricidas.

Nuestros muertos

Esteban Tamayo LOGRONO, 26. (Por telefonema.) Pasamos por el profundo dolor de haber perdido a nuestro querido compañero.

Una conferencia de don Antonio Oller

MIERES, 26.—Ante enorme concurrencia se celebró el jueves pasado, a las siete y media de la tarde, la conferencia sobre «Reeducación profesional», a cargo del eminente médico señor Oller, director del Instituto de Reeducación Profesional.

En la Casa del Pueblo JOYEROS

Se aprobaron las cuentas del segundo trimestre, el acta de la anterior y la relación de altas y bajas.

REUNIONES PARA HOY

A las nueve y media de la mañana, en el salón terraza, Constructores en Mimbres.

Una protesta

En nombre del Sindicato Obrero de Fogoneros Habilitados y Patronos de Cabotaje del Puerto de Santander,

La Colonia escolar Príncipe de Asturias

COLUNGA, 26. (Por telefonema.) Después de un viaje felicísimo ha llegado la colonia escolar Príncipe de Asturias, siendo recibidos los niños con grandes atenciones por las autoridades.

El hundimiento de un puente sobre el Mosela

COBLENTZ, 26.—Esta tarde se ha verificado el hundimiento de un puente sobre el río Mosela.

La vuelta a Europa en avión

LYON, 26.—Esta tarde, al llegar al aeródromo de Bron la avioneta que participa en la vuelta a Europa, pilotada por el alemán Hoffmann con un pasajero, chocó contra una antena de radio, cayendo sobre el tejado del edificio de radiotelegrafía militar.

Acto importante en Muro

MURO DE ALCOY, 26.—En el teatro Jordá se reunieron la totalidad de obreras y obreros que trabajan en el molino de papel de fumar de los señores Sobrino de R. Abad Santonja, para deliberar acerca de las nuevas condiciones de trabajo que se tienen que presentar a la razón social.

Para los agricultores damnificados en la provincia de Segovia

El Centro Segoviano de Madrid ha abierto una suscripción pública a beneficio de los damnificados por los pedriscos ocurridos en la provincia de Segovia, que han dejado en la miseria a numerosos pueblos.

Los sucesos

DOS OBREROS ASAGADOS Ayer, en el Canal de Isabel II, sito en la calle de Bravo Murillo, ocurrió un sensible suceso, del cual resultaron muertos dos muchachos jóvenes.

Los deportes

Argentina vence a los Estados Unidos MONTEVIDEO, 26.—En el partido semifinal del campeonato de fútbol del mundo, entre los equipos de la Argentina y los Estados Unidos, el primero resultó vencedor por seis goles contra uno.

Formidable incendio en una fábrica de aceites

MALAGA, 26.—Esta noche se declaró un formidable incendio en la fábrica de aceites de Ribas Hermanos.

Espectáculos

FUENCARRAL.—Hoy, tres funciones, con las creaciones de la compañía «ROMEO EL ANTOJO y POR SI LAS MOSCAS!» Triunfo de Perla Greco y Brestano.

Noticias de Inglaterra

LONDRES, 26.—Por 90 votos contra 28, el grupo parlamentario laborista ha acordado desaprobar la actitud del camarada Beckett en la Cámara de los Comunes.

Ecos de Logroño

LOGRONO, 25.—La Agrupación Socialista de esta capital celebró junta general ordinaria, aprobándose la gestión del Comité y las cuentas y se renovaron los cargos vacantes del Comité.

Los accidentes del trabajo

Cuando trabajaba en una obra de la calle de Vallehermoso, 7, se causó lesiones graves Agustín Sánchez Palomares, de treinta y siete años, habitante en la calle de la Palma, 3.

Atropello

Catalina Tejero Ramirez, de setenta y dos años, sufre lesiones de pronóstico reservado, que le causó al atropellarla en la calle de Alcalá, el automóvil que conducía Francisco Hernández.

El Partido Laborista Nacional

El Partido Laborista Nacional ha publicado un manifiesto, en el que fija los fundamentos de su programa político y la trayectoria que piensa seguir en su intervención en la vida nacional.

Funciones para hoy

GRAN METROPOLITANO.—Compañía Badia-Penalver.—A las seis y tres cuartos y diez y tres cuartos, LA ROSA DEL AZAFRAN (Barde, Rosita Torres y Baga, y noche, Maria Badia y Tel Vele). Butacas, 4 pesetas; ídem de entresuelo, una peseta.

VICIOS DE LA SANGRE

Avarillos (Sifilia). Todas Afecciones Piel y Sangre. Curación infalible con «Depurativo Zecnas». Ptas. 7,70. Farmacias. Remite Correo reembolso, envía prospectos gratis. Farmacia Rey, Infantas, 7, Madrid.

Por el conocimiento de la Sierra

A fin de facilitar el conocimiento de la sierra de Guadarrama y preparar las excursiones de las personas poco conocedoras de la vecina Sierra, la Sociedad Peñalara tiene organizado un servicio gratuito de guías documentados, que estarán en el Puerto de Navacerrada a la llegada de todos los tranvías para conducir a los viajeros que así lo deseen a los sitios más estratégicos y de mayor belleza de las inmediaciones.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

La lámpara "TITAN"

ES LA MÁS CONVENIENTE PARA EL CONSUMIDOR: POR SU SEGURIDAD, SU ECONOMÍA Y SU DURACIÓN. Fabricación de la casa R. DE EGUREN, ingeniero, de BILBAO. Apartado 122. SUCURSALES CON ALMACENES EN MADRID VALENCIA CARTAGENA. Reina, 5 y 7. Félix Pizoueta, 12. Pi y Margall, 12 y 16. LA CORUÑA BARCELONA SEVILLA. Huertas, 31 y 33. Valencia, 331. Fernández y González, 25.

Desde Castellón

CASTELLÓN, 26.—Vista la demora que el Comité paritario del Ramo de la Construcción hace en la confección del contrato de trabajo, los peones se han desentendido de dicho Comité y han presentado a los patronos unas bases de trabajo, consistentes en los mismos salarios y condiciones que rigen actualmente, y que los patronos no cumplen.

Atropello

A las ocho de la mañana del día 25, un carro de labranza, que se dirigía a una alquería, guiado por Antonio Iturbay y ocupado por Rosario Mola, al llegar al llamado Camino Honda fue alcanzado por un camión de la CAMPSA, que intentó adelantarse, y debido a la estrechez del mencionado camino, no tuvo espacio suficiente y enganchó al carro, volcándolo, teniendo la desgracia de caer la mujer que lo ocupaba bajo las ruedas del camión. Sufrió tan graves heridas, que falleció antes de ingresar en el Hospital.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines. CUBIERTO DESDE 4,50. Grandes verbenas los días 19 de julio y del al 10 de agosto. ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes... 2,50 pts.
Provincias, trimestre... 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Por tierras escandinavas

La tumba de Branting

El Consejo General de la Federación Sindical Internacional de Amsterdam —dejando de llamarse así en lo sucesivo— aborizó —abrió— en su reunión preparatoria del Congreso, el problema de las relaciones de la Sindical con la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra.

Aunque la gran mayoría de las delegaciones obreras que acuden a las Conferencias anuales de la ciudad ginebrina pertenecen a la Internacional Sindical, o por lo menos votan de acuerdo con el grupo obrero, siempre hay algún incidente que obliga a la deliberación. Este año, el delegado obrero holandés...



Camarada León Jouhaux, secretario de la Confédération Générale du Travail de Francia.

bras llenas de emoción. La vacante del camarada belga en la Revisora de cuentas fue cubierta por Jorge Bouissou, de la organización francesa, quien actuará de acuerdo con Grassmann, alemán, y Kupers, holandés.

La sesión del Consejo General terminó con el nombramiento de esta Comisión. Al día siguiente comenzó la reunión del Ejecutivo con los secretarios internacionales. Pero este asunto merece ser tratado por separado.

La delegación española acordó distribuirse el trabajo de la manera siguiente:
«El Programa económico de la Federación Sindical Internacional», Lucio Martínez.
«El Programa social de la Internacional Sindical», Largo Caballero.
«El desarme y el pacto de paz» y «El movimiento sindical en los países sin democracia», Andrés Saborit.

En la amable compañía del camarada Sjöström, los tres delegados españoles visitamos la tumba de Branting, el ex presidente del Consejo de Suecia, a quien conocimos en Ginebra como presidente de la Conferencia del Trabajo y en otros Congresos de índole internacional.

El carácter de este pueblo admirable está reflejado en la modestia con que rodea a sus muertos. Branting reposa en un jardín público, bajo una losa ennegrecida por los años, que servía para cubrir los restos de sus padres. Ha bastado añadir su nombre sencillamente, como el de otro ciudadano cualquiera. Ni cruces ni símbolos alegóricos. Los cementerios en Estocolmo son jardines que el público puede visitar y, desde luego, utilizar para cruzar y ganar tiempo. La Iglesia, luterana, cuida de los muertos de cada parroquia. Estocolmo no cuenta más que con tres o cuatro mil católicos romanos. El resto profesa la religión oficial, la protestante, salvo unas minorías disidentes, que tienen plena libertad para toda clase de ritos, y el grupo alejado de toda creencia religiosa, mayor cada día. Branting era protestante. Y al morir se vio en su testamento que su voluntad era la de reposar en la misma tumba parroquial, modesta y austera de sus padres.

Con emoción nos descubrimos ante su tumba, en el jardín donde sus restos se pudrían, dedicando un recuerdo de solidaridad socialista al luchador que educó un pueblo y supo llevarlo a la victoria política, sindical y cooperativa. ¿Quién lo diría, viendo su tumba? Pero así es de grande y de sencillo este pueblo norteno, que ni siente miedo de sus muertos, ni los aísla y se aleja de ellos, ni hace un culto excesivo y ridículo de sus glorias pasadas.

Branting, dos veces jefe del Gobierno, antes ministro en un Gobierno radical, reunió al pueblo obrero suco tras de su cadáver. Y el pueblo, que le siguió en vida, le guarda un gran respeto y una veneración sincera en muerte. Hace algo más y mejor aún: continúa su obra de perfeccionamiento del Socialismo. ¿Qué otra cosa podría pedir Branting si viviera?

Andrés SABORIT

Estocolmo.

Atropellos cle- ricales

JEREZ DE LOS CABALLEROS, 26.—Soportamos en este pueblo unos frailecitos que suspiran al recordar los benditos siglos inquisitoriales, en los que convenían a los que no comulgaban con ruedas de molino por medios tan dulces y evangélicos como «la Santa Quemá», uno de los tormentos más usados por los antepasados de nuestros actuales fariseos, sin duda con la piadosa intención de que los herejes se fueran acostumbrando a soportar el fuego eterno. De esta manera no tendrían «la funesta manía de pensar» y no «dudaría nadie que la caridad y el amor al prójimo, hasta a los enemigos, constituye la esencia de la religión católica».

Publican una hoja, que ellos llaman revista, con evidente hipérbole, en la que vierten todas las calumnias y todo el veneno de sus almas ruines contra el Socialismo y sus hombres más destacados; siga con sus calumnias «El Farol de Aguas Santas», ya que de él no puede salir otra cosa, que nosotros no le hacemos el menor caso, y con nosotros está el pueblo jerezano, excepto un centenar de beatas y de...



Camarada Cristóbal Sjöström, obrero metalúrgico y consejal socialista de Estocolmo.

cional. Pero por su edad, aunque está aún en condiciones de buena salud, la organización obrera de Bélgica le ha concedido el retiro, como pensionado, a los cuarenta años de militante. Y esa pensión lleva consigo el abandono de los cargos activos. Jouhaux despidió al camarada Solau con unas pala-

que iban dirigidas a molestarle, con ira santa (todo en ellos lo es) arrojó al muchacho hasta hacerle entrar en el zaguan del convento, donde, después de cerrar la puerta tras sí, se ensañó en su víctima y se cansó de darle puntapiés y bofetadas, hasta causarle una gran hinchazón en un ojo y hacerle perder el sentido, terminando su salvajada arrojando al niño a la calle como si fuera un guinapo.

Se da el caso de que este energumeno está al cargo de una sección de la escuela del Sagrado Corazón de María.

A pesar de ser fraile, o quizá por eso, y maestro, no se acordó de las frases de amor con que el divino maestro, Jesús, recibía a la infancia: «¿Cualquiera que recibiere a un niño en mi nombre, a mí me recibe, y cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños, mejor le fuera que se colgase al cuello una piedra de molino y se le anegase en el profundo de la mar.»

«¿Que respetará, si no respeta esto, la soberbia de un fraile?»
Los padres jerezanos deben pensar en que de niños educados a fuerza de malos tratos no pueden salir más que hombres sin carácter, hipócritas y sin resolución para luchar en la vida. Por algo dijo en una reciente conferencia nuestro admirado camarada Manuel Cordero que prefería un analfabeto a uno educado en un colegio como el dirigido por el fraile tantas veces citado, porque el cerebro del primero puede abrirse a la verdad, pero el del segundo, salvo raras excepciones, está muerto y cerrado a la luz de la razón.

El hecho fué denunciado a la autoridad judicial para que instruya el oportuno expediente. Hay que demostrar a estos trogloditas que Jerez no es un pueblo de borregos, sino de ciudadanos que cada día van teniendo más conciencia de su dignidad y saben que vivimos en el siglo XX y no en los tiempos de Torquemada.—Un joven socialista.

Un descarrilamiento

Dos muertos y veinticuatro heridos
NUEVA YORK, 26.—En un parque de diversiones de Omaha (Nebraska), descarriló un tren que iba a una altura de diez metros. Resultaron dos viajeros muertos y veinticuatro heridos, algunos de ellos graves.

Impresiones

Los celos

No sé si será el calor, pero los crímenes pasionales vuelven a llenar columnas y más columnas en los rotativos, y lo mismo ocurre en los periódicos de menor cuantía. Pasto peligroso al par que sugestivo para algunos lectores, resultando, por cierto, que esta clase de lectura no se adapta a todos los cerebros, como los alimentos de cierta calidad no son digeridos por los estómagos infantiles.

En la mayor parte de los crímenes pasionales son los celos el principal factor, y ellos son los que inducen a los actos más desesperados y absurdos. Como para el celoso todo sirve de pasto o alimento a su funesta pasión, los celos son tan funestos cuantos lo es el concepto verdadero de combatiólos.

Los celos, como el amor, conciliando elementos contrarios, hallan siempre dónde cebarse; en vano se trata de tranquilizar a un celoso, de probarle que sus sospechas son tan infundadas como absurdas. Su cerebro morbosamente cree al punto las razones para sospechar del ser que los infunde.

Hay casos, según dicen, en que los celos tienen cierta justificación o excusa. Pero para distinguir y juzgar es preciso conocer el terreno, y para explorarlo se necesita precisamente aquello de que más carece el celoso: la sangre fría.

Lo único verdaderamente exacto y positivo son los sufrimientos que los celos provocan o determinan; los celos son una enfermedad crónica, más o menos violenta, según las circunstancias, y hay seres naturalmente celosos como serían cardiacos o artríticos. Cuando los celos se ceban en un ser normal, lo ciegan y pueden causar ciertos estragos, pero la normalidad del sujeto no tarda en restablecer el equilibrio. Si Otelo no hubiese estado, además de su propio temperamento, todo el atavismo de su raza, Yago hubiese perdido el tiempo, siendo sus ardides de lo más infantil...; pero el sujeto se prestaba desde luego a la experiencia.

HABLANDO CON GÓMEZ LATORRE

Cómo estuvo a punto de batirse Iglesias

De los tiempos heroicos

He encontrado al veterano camarada Matías Gómez Latorre en los pasillos de la Casa de la Villa. Viene a cambiar impresiones con sus compañeros de minoría sobre los asuntos municipales. Y entre tanta cosa vetusta que hay en este Ayuntamiento, destaca sus ochenta y un años con juvenil prestancia. Nos habla con la cordialidad de un viejo conocido.

La entrevista ha surgido casualmente. Gómez Latorre ha comenzado a hablarnos de los tiempos heroicos del Socialismo español. Es su tema preferido. Y claro es que la historia de nuestro Socialismo es la historia de la vida de Pablo Iglesias, el que fué amigo íntimo de este veterano luchador.

Por eso los recuerdos de aquellos tiempos que nos cuenta Latorre giran alrededor de la personalidad del «abuelo».

—Tú eres muy joven—me dice Matías—, y seguramente no sabrás que Iglesias estuvo a punto de tener un duelo una vez.

—¿Cuenta, cuenta!—le doy por toda contestación, aguijonada mi curiosidad por sus palabras.

—Fué hacia el 87. Con ocasión de los sucesos de «La Mano Negra» en Andalucía, se emprendió una violenta campaña contra Pablo Iglesias, colmándole de injurias y amenazas. Dirigía la campaña, en el periódico ácrata «La Revista Social», E. A., un tipógrafo que se enfureció ante el fracaso de ciertas aspiraciones personales.

—Yo entonces hacía aquella sección que publicaba antes EL SOCIALISTA con el título «La semana burguesa». Y un día tanto me indigné por el sesgo de violencia que había tomado la campaña anarquista, que en dicha sección hice un suelto virulento, apasionado, contestando a tanta infamia.

—Cuando tuve terminadas las cuartillas se las enseñé a Iglesias. Mientras éste las leía yo estaba temiendo que me dijese que había necesidad de romperlas. Por eso me extrañó que exclamase al terminar: «¡Están bien!» Todavía...

después de comparetas le di a leer las pruebas por si no se había fijado. Pero me volvió a dar su aprobación, y se publicaron.

Yo había insistido tanto en que Iglesias leyese el suelto porque suponía que aquello iba a traer «colera»; como en efecto ocurrió! En aquellos tiempos todavía se arreglaban las cosas a cantarzas y a estocadas. El que no aceptaba un desafío podía considerarse desacreditado para siempre. Aquel ácrata furibundo, que despreciaba a la burguesía y sus costumbres, al día siguiente de salir EL SOCIALISTA que publicaba una cumplida contestación a sus injurias, enviaba en tongo jocosos, como entonces se consideraban por mucha gente nuestras cosas, en la que decía que el «camarero» Iglesias, mientras los obreros salían tirando de frío del mitin, se envolvía en un magnífico gabán de pieles.

No sé—me dice Matías—cómo le ocurrió algo de desagradable al periodista citado. Había compañeros nuestros que estaban dispuestos hasta a agredirle. Gracias a la influencia de Pablo Iglesias no ocurrió nada.

Pero la historia del gabán de pieles tomó cuerpo. Se empezó entonces a decir que Iglesias cambiaba de coche en el tren cuando éste se alejaba de Madrid. Llovieron sobre el «abuelo» una serie de infamias y calumnias enormes. ¿Y sabes lo que llevaba aquella mañana del mitin por todo abrigo? Pues una bufanda rida alrededor del cuello, como el más humilde de los trabajadores que asistieron a escuchar su palabra cálida y vibrante.

Al despedirme del veterano amigo le digo:
—Voy a publicar en EL SOCIALISTA lo que usted me ha dicho.
Latorre se sorprende. No creía que yo le escuchaba con tanta atención por esto. Primero se opone. Pero después consigo ablandarle, y accede con una sonrisa jovial, de hombre de espíritu sano y mozo, a pesar de sus ochenta y un años de luchador infatigable.

Santiago CARRILLO

Era un campo abonado desde «ab initio».

Hay seres que suponen los celos inseparables del amor y los confunden con el amor mismo. No se enteran de que están enamorados hasta que comienzan a sufrir. No conocen más que la fase dolorosa del amor y suponen que no posee otra alguna. Estos seres son los que reciben y aprueban todos los sacrificios, los que aceptan con indiferencia que el ser amado viva una vida de constante renuncia, y no empiezan a corresponderle más que al percibir los primeros síntomas de su desvío.

Ahora bien; existen dos clases de celosos: los que sufren en silencio y los que todo lo alborotan. Los primeros son dignos de compasión, pero no son peligrosos. Son, sin embargo, los menos, pero los celos, tal cual hemos tratado de describirlos, no son más que la exaltación de un amor propio excesivo. El celoso es, por lo tanto, un egotista, y el egotismo le conduce a todos los extremos... incluso al crimen.

Aprendamos, por lo tanto, que amar, como dijo un poeta, es lo contrario de lo que muchos suponen: es «darse» en vez de «recibir». Con esta máxima se podrían, quizás, combatir los celos, pero lo dudo.

María DE LLURIA

Un cura irascible

Pega a una joven en una procesión y el pueblo le persigue

VALENCIA, 26.—En el pueblo de troco agredido, sin causa justificada, Albalat, próximo a esta ciudad, se celebraba una profesión, y el cura pála a la joven de dieciocho años Josefa María Ricart Santis.
Un hermano de Josefa se dio cuenta de la agresión, y una vez terminada la procesión, se dirigió a casa del cura para pedirle explicaciones. El vecindario, que se dio cuenta de las intenciones del hermano de Josefa, le acompañó, y todos juntos invadieron la casa del sacerdote, que se dio a la fuga por una puerta trasera.

El público, en su indignación, viendo el torbarde proceder del cura, se dedicó a romper efectos y enseres.

El Laborismo en el Poder

El «diagnóstico» del paro

Sabido es hasta qué punto preocupa a nuestros camaradas laboristas el formidable problema del paro y como las dificultades con que luchan son explotadas por nuestros adversarios.
He querido aprovechar mi estancia en Londres para informarme cerca de mis amigos y obtener todos los datos posibles para informar a nuestros camaradas acerca de la extensión del mal y de los medios empleados hasta ahora para curarlo.

Naturalmente, en el problema intervienen varios ministerios; pero el conjunto del mismo, que hasta hace poco tiempo estaba confiado al ciudadano J. H. Thomas, lo ha asumido el propio jefe del Gobierno.

Mi deseo hubiera sido avistarme con MacDonald; pero las condiciones sobrado rápidas de mi paso por Londres y el hecho de que no pude avisarle con tiempo mi llegada han impedido que me dé en persona los informes deseados.

La cantidad de trabajo que el jefe del Gobierno se ha impuesto es prodigiosa y sus momentos están cronometrados al segundo. Nuestro camarada me comunicó, por medio de su secretario particular, el camarada Dalton, secretario de Estado en Asuntos extranjeros, cuánto lamentaba que no le hubiera avisado previamente mi venida.

En cambio, tuve la ventaja de hablar con nuestra antigua compañera Margarita Bonfield, ministra de Trabajo, encargada particularmente del «seguro» contra el paro, como igualmente con la excelente militante Susana Lawrence, subsecretaria de Estado en el ministerio de Higiene y actual presidente del Comité ejecutivo del Labour Party, con quien estaba su «jefe», el ministro de Higiene, nuestro compañero Arthur Greenwood, el cual me comunicó interesantes documentos sobre el programa magnífico de habitaciones obreras, cuya realización persiguen en la actualidad.

Margarita Bonfield ha sido durante treinta años el alma del Sindicato de empleados. Estuvo afiliada a la Federación Socialdemócrata (la vieja organización marxista) y luego al Partido Obrero Independiente.

Es la primera mujer que ha ocupado un puesto en el Gobierno británico. La encontré en los pasillos de Westminster, y con su habitual cordialidad me dijo que fuera a verla a su ministerio, no lejos de allí, en Whitehall.

Allí encontré a nuestra camarada. Siempre con el mismo aspecto cordial, la mirada viva y maliciosa, y a pesar del tiempo transcurrido, igual aire de juventud que le conocí en los Congresos de las Trade-Unions y del Partido Independiente del Trabajo.

Seguidamente le rogué me informase acerca de su papel y de su actuación.

—Verá usted—me dijo—. En el extranjero, y aun en la misma Inglaterra, hay mucha gente que no tiene la menor idea de las condiciones en que se desenvuelve entre nosotros el vasto problema del paro («unemployment»).

Debe tenerse en cuenta que el paro es un fenómeno mundial, relativamente moderno, al cual sólo escapan los países en donde dominan todavía las diversas formas de la agricultura.

—Como en Francia, ¿verdad?—digo yo.

Sin embargo, nuestro amigo Gillies, el activo vicesecretario para el exterior del Labour Party, me hace observar que, por un lado, nuestra población se halla estacionada, mientras que la de ellos sigue aumentando, y por otro, que nosotros sostenemos de un modo permanente a 600.000 «parados» de una índole particular, los 600.000 hombres de nuestro ejército permanente, mientras que ellos apenas lo tienen.

—Esto es exacto. Pero en todas partes del mundo es enorme el número de los parados, singularmente en América y en Alemania.

Este fenómeno del paro, su extensión, su naturaleza, no han sido estudiados científicamente hasta hace poco tiempo. Se admite que desde hace más de medio siglo, hemos tenido siempre en Inglaterra, como mínimo, el 2 por 100 de nuestros asalariados en estado de paro, o sea cerca de unos 250.000 parados.

La proporción ha subido a un 8 o 10 por 100, o sea a un millón, en diversas ocasiones. Y aun en algunos casos ha pasado de dos millones. Este fenómeno no fué reconocido como una enfermedad de la industria moderna hasta hace cuarenta y cuatro años. Nuestro amigo Sydney Webb... perdon, lord Passfield, ha observado que la palabra «unemployment» (paro) no fué empleada sino a partir de los últimos diez años del siglo XIX. Durante la primera mitad de dicho siglo se consideraba la extrema penuria y la semi-hambre periódica eran «patrimonio del hombre», por lo menos del asalariado. Además, Carlos Booth escribió que «el industrialismo moderno no podía funcionar si no tenía un margen de desocupados, un

«ejército de reserva» del trabajo».

—Desde luego había tomado de Marx esa expresión.
—En efecto. Pero nosotros hemos llegado a la idea de que, por el contrario, para que el trabajo obrero fuese eficaz no era menester que el ánimo del trabajador estuviera atormentado por el temor de quedarse en la calle.

Fué en 1911 cuando, mediante el seguro obligatorio contra el paro, establecimos el sistema nacional actual. Al principio sólo se aplicaba a un número limitado de industrias. Durante la guerra se amplió a las fábricas de municiones y desde 1920 prácticamente a todos los trabajadores manuales del país.

—¿Cómo funciona el sistema?
—Cuando un obrero se queda sin trabajo tiene que ir a la Bolsa del Trabajo para inscribirse. Su patrono es invitado a dar a conocer las causas por las que ha sido suspendido el obrero. Este tiene derecho, si lo cree necesario, a contestar a la declaración del patrono.

—¿Qué condiciones son necesarias para tener derecho al socorro de paro?

—Tiene que haber pagado por lo menos ocho cotizaciones en los dos años precedentes o que por lo menos haya pagado en total treinta cotizaciones y que haya estado empleado normalmente en una industria sujeta a la ley. Mientras figure inscrito en la lista tiene que presentarse con regularidad en la oficina todos los días.

—¿Han pretendido afirmar algunos periódicos burgueses que servicios que no tenían derecho percibirían el seguro contra el paro?
—Cada vez que tales afirmaciones han sido examinadas por las autoridades competentes en tal o cual caso particular se ha visto que estaban desprovistas de todo fundamento.

Bien entendido, la legislación se perfecciona sin cesar en el camino de una mayor diferenciación, al mismo tiempo que la inspección del mercado del trabajo quedará mejor establecida. La ley está cada vez mejor colocada sobre una base científica.

A la hora actual puedo decir que conocemos mejor este gran problema que cualquier otro país. Pero como constantemente publicamos estadísticas, cada vez más exactas—cuando en otras partes no se sabe nada preciso sobre la situación—, damos motivo a ciertos comentarios tendenciosos.

Hay gentes que se figuran que «tenemos en Inglaterra un «ejército permanente» de 1.500.000 parados. Esto es absurdo. No olvide usted que de las cifras que se dan hay que deducir 90.000 niños que acaban de dejar la escuela y esperan un puesto para entrar en la industria.

Hay que contar cerca de cien mil personas que no trabajaban el día que se formó la estadística, pero que trabajaban los demás días de la semana. Hay que contar medio millón de trabajadores cuya labor se suspende temporalmente a causa del mal tiempo, de la reparación de las máquinas, etc.

No olvide usted tampoco que todo obrero inglés, por el hecho de estar asegurado, tan pronto como se queda sin trabajo viene a cobrar el subsidio.

Geográficamente, puedo decirle que el paro está concentrado sobre todo en los distritos huerlos, más recientemente en los centros textiles, igualmente en las regiones donde se trabaja el hierro y el acero, en los puertos donde se construyen buques: el valle del Clyde, la costa noroeste, el sudoeste del Lancashire y el sur del País de Gales.

En cambio, la región del «gran Londres», que conoció terribles paros de 1910 a 1913, pero en donde se han desarrollado industrias nuevas, tales como la seda artificial, la radio, la electricidad, los transportes por automóvil, el gramófono y la cinematografía, no conocen realmente el paro. De igual modo, el centro y el sudoeste están bastante favorecidos.

Otro hecho interesante es que, si examina usted las estadísticas, verá que más de la mitad de los parados no lo han sido sino por menos de un mes, y las tres cuartas partes por menos de tres meses. De esta última cuarta parte, incluso los menos aptos, los menos productivos, sólo un a pequeña proporción no encuentra trabajo al cabo de seis meses.

Suspendo aquí el extracto de mi interesante conversación con la «ministra» socialista, porque he recogido tantas cosas importantes en la entrevista con Margarita Bonfield, que prefiero escribir otro artículo con los datos que ha tenido a bien proporcionarme.

Juan LONGUET

Felicitaciones

Nuestro compañero Saborit ha recibido un beslamano de la Sociedad de Proprietarios, Industriales y Vecinos del Puente de Toledo, en el que esta entidad le felicita por la conferencia que dió en la Casa del Pueblo con relación al Consorcio de la carne.